

# ***Contexto Económico Internacional***

## ECONOMÍA INTERNACIONAL

En el último trimestre del año 2013 se consolidó el proceso de recuperación de la actividad en las economías desarrolladas y se atenuó la desaceleración de los emergentes tras los peores registros del trimestre precedente, en un contexto de reducción de la incertidumbre que había prevalecido desde principios de año.

En coherencia con este contexto, el Fondo Monetario Internacional (FMI) actualizó el pasado mes de enero sus *Perspectivas de la economía mundial*, mejorando sus estimaciones de octubre en una décima tanto para el crecimiento del PIB global de 2013 (3,0%) como para el de 2014 (3,7%).

No obstante, este organismo advierte de que los riesgos sobre la recuperación se mantienen elevados y ligados a la gestión de la política económica, sobre todo, en las economías más avanzadas, donde recomienda que la política monetaria “debería seguir siendo acomodaticia mientras continúa la consolidación fiscal”.

Desde el punto de vista del Banco Mundial, el crecimiento de la economía global será más moderado, estimando un 2,4% en 2013 y un 3,2% en 2014, apoyado principalmente en la recuperación en las economías avanzadas y la expansión sostenida de **China**.

Por lo que respecta a este país, además de que sus últimos datos confirman que la economía va recuperando su dinamismo (registró un robusto 7,7% de crecimiento interanual en el cuarto trimestre de 2013), las líneas de actuación anunciadas por el Partido Comunista comportarán un mayor peso de la iniciativa privada.

En esta misma línea, el FMI prevé para este país un crecimiento del 7,7% en 2013 y del 7,5% en 2014, frente al 7,6% y 7,3% respectivamente augurado en octubre.

Sin embargo, estas previsiones tan prometedoras no son extensibles a todas las economías consideradas también emergentes, como es el caso de Rusia y Brasil, las cuales han visto rebajadas sus estimaciones por la incertidumbre política o la persistente debilidad de la demanda interna.

Así pues, el FMI ha establecido su pronóstico para **Rusia**, hasta el 1,5% y el 2%, frente al 1,5% y el 3% anterior. De igual manera, se prevé para **Brasil**, la primera economía latinoamericana, un crecimiento del 2,3% para este año, un ritmo que se prolongará en 2014, lo que supone rebajar en dos décimas la previsión de octubre.

En el sentido opuesto, el FMI estableció la proyección de crecimiento de **EE.UU** en un 1,9% en 2013 y un 2,8% en 2014 favorecido por la demanda interna y el acuerdo presupuestario para 2014.

En efecto, según la revisión publicada por la Reserva Federal a finales de febrero, la economía estadounidense aumentó un 2,4% interanual en el último trimestre de 2013 y sitúa el crecimiento en el 1,9% para el total del año.

Europa, por su parte, sigue rezagada con respecto a Estados Unidos, si bien de acuerdo con los datos publicados por Eurostat el pasado 14 de febrero, el crecimiento de la **zona euro** se aceleró en el cuarto trimestre de 2013, ya que su PIB se incrementó un 0,3% respecto a los tres meses anteriores, cuando había crecido un 0,1%. En el conjunto de la **Unión Europea**, el PIB del cuarto trimestre de 2013 registró una expansión del 0,4% respecto al trimestre precedente, cuando había crecido un 0,3%.

A pesar de ese repunte final, el dato del PIB de la zona euro para 2013 cayó un 0,4%, lo que coincide con la previsión del Banco Central Europeo realizada el pasado septiembre. Mientras, la actividad económica de la UE creció un 0,1%.

En el caso concreto de **España**, nuestro país registró un avance del 0,3% en el cuarto trimestre respecto al previo. No obstante, destaca que el resultado del PIB en el último trimestre fue un 0,1% peor al de igual período de 2012. Aun así, en el año 2013

la caída media del PIB fue del 1,2%, mientras que en 2012 el descenso registrado alcanzó el 1,6%.

Los dos motores económicos de la eurozona (**Francia** y **Alemania**) contribuyeron a la aceleración al final de 2013, aunque con comportamientos inesperados: mientras la economía francesa avanzó con menos fuerza de lo previsto en el cuarto trimestre, la alemana se mostró más dinámica de lo estimado. En el conjunto del año el avance de ambas economías fue similar: un 0,3% en Francia y un 0,4% en Alemania.

En cuanto a **Portugal**, su PIB repuntó al final del año (0,5% en el cuarto trimestre) y mitigó algo la caída del conjunto de 2013, que fue del 1,4%.

Por su parte, **Italia** volvió a crecer en el último trimestre tras ocho trimestres de recesión y uno de estancamiento, si bien lo hizo con mucha debilidad (0,1%), con lo que en 2013 se contrajo un 0,8%.

Peor comportamiento registró **Grecia**, cuya economía se redujo un 2,6% en el cuarto trimestre en relación con el mismo periodo de 2012, llegando a caer un 3,7% en el conjunto del año.

Por lo que respecta a las previsiones de crecimiento, el FMI asegura que la eurozona está “pasando de la recesión a la recuperación”, lo que se refleja en una previsión de crecimiento del 1% en 2014 y del 1,4% en 2015. En su evolución confluirán, por un lado, el elevado nivel de deuda (tanto pública como privada) y la fragmentación financiera, que frenarán la demanda interna así como, por otro lado, las exportaciones, que seguramente contribuirán, en mayor medida, al crecimiento.

No obstante, este organismo advierte que esa recuperación será “desigual” ya que prevé que el repunte sea “más modesto en las economías con mayores tensiones, a pesar de algunas revisiones al alza que incluyen la de España”.

Desglosado por países, el FMI ratificó el crecimiento alemán previsto en 2013, hasta el 0,5%, y aumentó dos décimas el del próximo año, hasta el 1,6%.

Respecto a Francia, se repitió la variación prevista de su PIB en 2013, hasta el 0,2% y redujo una décima, hasta el 0,9%, en 2014.

Asimismo, mejoró la previsión para España, al calcular que se contraerá un 1,2% en 2013 (una décima menos de lo previsto en octubre) y que crecerá un 0,6% en 2014 (cuatro décimas más). Esta mejora del FMI es la segunda más alta aplicada para este año en un país europeo, por detrás del 0,6% Reino Unido, que queda en un avance de su economía del 2,4%.

Al igual que el anterior pronóstico, esta institución estima que Italia se contraiga en 2013 un 1,8% y que crezca un 0,6% en 2014.

A partir de estos indicadores, se desprende que la recuperación de la eurozona sigue su marcha, aunque se constata la ampliación de las divergencias en la capacidad de crecimiento de los distintos países.

En suma, el balance global del año 2013 se advierte positivo y las perspectivas para 2014 se anuncian mejores dentro de una elevada vulnerabilidad ligada a la gestión de la política económica.